

**La gestión del trabajo educativo en las residencias estudiantiles
universitarias: fundamentos teórico-metodológicos**
**The administration of the educational work in the residences
student university students: theoretical-methodological
foundations**

Autores: Dra. C Yurien Lazo Fernández*

Dra. C Máryuri García González**

Lic. Renier Helvio Fernández García**

Institución: *Universidad de Pinar del Río, Cuba

**Universidad de la Habana, Cuba

Correo electrónico: yurien.lf@upr.edu.cu

maryuri@cepes.uh.cu

Resumen

Ante la necesidad de continuar perfeccionando el proceso de formación en la Educación Superior, con énfasis en la labor educativa y considerando como prioridad su proyección en las residencias estudiantiles, se proponen un grupo de ideas que modelan el proceso de trabajo educativo en la residencia estudiantil universitaria. Se parte desde el reconocimiento de una nueva estructura de trabajo y estrategias específicas, que se orientan hacia las particularidades de este escenario y, en consecuencia, con la política de perfeccionamiento del sistema de gestión del proceso de formación integral de los estudiantes universitarios en el eslabón de base. Se concibe este proceso, en su tránsito por las etapas de diagnóstico inicial, desarrollo y evaluación final, durante el curso académico, para lograr la formación de conocimientos, hábitos, valores y actitudes en función del mejoramiento de la convivencia, las relaciones interpersonales y el desarrollo sociocultural. Todo ello se concibe mediante la orientación psicopedagógica, desde el accionar coordinado e integrado de todos los gestores educativos que participan en la atención personalizada al estudiante residente.

Se considera que esta propuesta contribuye al perfeccionamiento de la gestión del trabajo educativo en la residencia estudiantil universitaria y al desarrollo personal-social-profesional de los estudiantes residentes desde su participación protagónica en el proceso.

Palabras clave: Trabajo educativo, gestión, residencia estudiantil.

Abstract

Given the need to continue to improve the training process in higher education, with an emphasis on educational work and considering priority screening at student residences, a group of ideas that shape the process of educational work in the university dormitory proposed ; from the recognition of a new working structure and specific strategies that are geared towards the peculiarities of this stage and therefore the policy of improving the system of managing the process of comprehensive training of university students in the link base. this process is conceived as they pass through the stages of initial diagnosis, development and final evaluation during the school year, to achieve the formation of knowledge, habits, values, attitudes depending on the improvement of coexistence, interpersonal relationships and socio-cultural development, by counseling, since the actions coordinated and integrated at all educational managers involved in the personalized attention to the student resident. The proposal was seen as contributing to the improvement of the management of educational work in the university dormitory and professional-social-personal development of students and residents from their active participation in the process

Keyword: Educational work, management, college dorm.

Introducción

Lograr una formación cada vez más desarrolladora e integral de las nuevas generaciones, es el objeto social de la universidad cubana, según Horruitiner (2006): «ello supone comprender que la formación es ineficaz si solo tiende a garantizar apropiarse de determinados conocimientos y habilidades».

Se comparte la reflexión de este autor acerca de la importancia de abordar la formación de convicciones en los estudiantes a partir de la determinación de un sistema de

valores, que propicien su pleno desempeño como profesionales en la sociedad, lo que se considera debe ser objeto de dirección de todos los que participan en esta actividad, incorporándose sistemáticamente a la gestión de los procesos que se desarrollan en la Educación Superior (ES) el tema de la educación en valores. Esto debe ser logrado mediante el trabajo educativo que se realiza en el contexto universitario, en función de lograr la formación integral de los futuros egresados.

Siendo consecuentes con estos planteamientos, se reconoce como una necesidad la investigación continua en todos los procesos que se desarrollan en las Instituciones de Educación Superior (IES), en aras de perfeccionar la formación en la educación superior, con énfasis en la labor educativa.

Este trabajo responde a un resultado final de la investigación que desarrolla un grupo de profesionales en materia de orientación psicopedagógica. Se considera que la generalización de este resultado aportará a la transformación del proceso de trabajo educativo en la residencia estudiantil universitaria y, por consiguiente, impactará en la formación personal-social- profesional de los estudiantes residentes.

Con ello, se consolida la implementación de las regulaciones emitidas en los últimos años por el Ministerio de Educación Superior (MES) en cuanto a estructuras para el trabajo educativo en las IES (*calificadores específicos para el trabajo educativo en la Residencia Estudiantil Universitaria. RESOLUCIÓN No. 14/2009, vigente*), y la relevancia del proyecto educativo en la realización del enfoque integral en la base y su continuidad en ese escenario, como un componente básico del enfoque integral.

La investigación, se ha centrado en las relaciones y funciones de los agentes que intervienen en la atención personalizada al estudiante residente desde el Año Académico y la Residencia Estudiantil, dígase profesor principal, profesores guías y tutores del año académico y los gestores de trabajo educativo, lo que resulta coherente con la política de perfeccionamiento desde el eslabón de base trazada por el MES en los últimos años, y las regulaciones y disposiciones implementadas en las residencias estudiantiles universitarias con el objetivo de fortalecer la atención personalizada al estudiante residente.

Desarrollo

Las residencias estudiantiles, como parte de las instituciones educativas, albergan sujetos con historias y trayectorias diferentes, que portan significados disímiles, que a su vez deben orientarse hacia un objetivo único, que demanda el desarrollo de propuestas educativas con vistas a que incidan, favorablemente, en los estudiantes residentes y en los gestores que atienden de forma personalizada sus necesidades educativas.

Dichas propuestas deben tomar en cuenta que estos sujetos se insertan en una variabilidad de situaciones, de contextos y culturas, que requieren de un trabajo colaborador con el desafío constante de reconocer y respetar la diversidad, a través del diálogo en espacios reflexivos y críticos con la óptica de construir nuevos conocimientos, potenciando una interacción social que, articulada dialécticamente, permita transformar este escenario educativo.

En consecuencia, se precisa favorecer en este escenario, las relaciones interpersonales y la convivencia en los diferentes espacios, e influir significativamente en el desarrollo personal-social-profesional de los estudiantes residentes, a través de acciones que tomen en cuenta sus necesidades individuales y potencialidades, considerando, además, las del grupo en el que se insertan y las del contexto universitario, en particular las de la residencia estudiantil.

En función de complementar lo antes expuesto, se proponen tres ideas:

1. El trabajo educativo en la residencia estudiantil universitaria se concibe como un proceso que transita por las etapas de diagnóstico inicial, desarrollo y evaluación final durante el curso escolar.
2. La acción coordinada e integrada de todos los agentes educativos implicados en la gestión del trabajo educativo en la residencia estudiantil universitaria, se fortalece con la articulación de las acciones que deben diseñarse desde los proyectos educativos de las brigadas o grupos de estudiantes.
3. La orientación psicopedagógica se emplea, de forma sistemática, en la atención personalizada a los estudiantes residentes aprovechando las potencialidades que ofrece la nueva estructura de trabajo educativo diseñada para este escenario.

Estas ideas se fundamentan en la investigación desde concepciones teórico-metodológicas, que tienen su base en la filosofía dialéctico materialista, en tanto se considera que, desde estas, se logra la comprensión en el análisis de los fenómenos y procesos; con una visión, íntegra, multilateral y objetiva de la realidad educativa.

1. Teoría histórico-cultural como base del proceso de trabajo educativo

Los supuestos de varios teóricos, entre los que sobresale Vigotsky y su teoría histórico-cultural, enriquecida por los de Leontiev y Davidov, entre otros, emergen como referentes inmediatos en la investigación, por reconocer la unidad entre lo biológico y lo social de forma integradora, el determinismo socio-histórico de la personalidad, su carácter regulador consciente y activo, el papel de la autoconciencia, la unidad de lo afectivo y lo cognitivo y el carácter reflejo de la psiquis humana.

Estos autores colocan al desarrollo psíquico como producto del proceso de apropiación de distintas formas de experiencia social, lo que se manifiesta en el reconocimiento del papel de las vivencias y las experiencias en la formación de la personalidad, en general. Resulta recurrente en la fundamentación del proceso que se aborda, el reconocimiento a un grupo de postulados de diversos autores que, desde esta teoría, centran su atención en la formación integral de la personalidad como resultado deseado y esperado en el proceso de educación, sobre la base de estos se sustentan las ideas que se proponen. Al respecto, según Vigotsky (1987) «el enfoque histórico cultural reconoce que la conducta humana es resultado del proceso de internalización de lo social que se refracta de manera particular en cada individuo, lo que evidencia la relación de lo biológico y lo social y cómo se condicionan recíprocamente».

Este autor da razón de dicha relación, al postular la ley dinámica del desarrollo o situación social, que explicita que cada momento del mismo se caracteriza por una peculiar combinación de factores internos y externos, que condicionan las vivencias del sujeto en ese período y los nuevos logros psicológicos de la etapa.

Desde este enfoque, se estudia la personalidad como unidad diversa en un espacio y tiempo determinados, donde las interacciones sociales entre los individuos se convierten en la fuente de la subjetividad. La sociedad, entendida como cultura, se convierte así en el agente mediador de la relación entre la conducta externa y la

conducta interna. De manera que el factor social se concibe como fuerza motriz del desarrollo psíquico.

De igual manera, Vigotsky define la categoría zona de desarrollo próximo (ZDP), desde la cual reconoce el papel que desempeñan los otros; la importancia del otro en la activación de las potencialidades del individuo, así como de las posibilidades de educabilidad con las que cuenta para apropiarse de la cultura acumulada por la humanidad, lo que puede ser logrado desde la actividad. Todo ello revela la importancia del papel que juegan los gestores educativos en la dirección de este proceso, que se desarrolla en un contexto muy peculiar y vulnerable, en tanto está enmarcado por interacciones constantes que demandan de aceptación, respeto a la diversidad y asertividad en el manejo de las normas que se establecen en términos de convivencia.

Es recurrente reconocer el papel de las vivencias en la formación de la personalidad, como otra de las ideas desarrolladas por Vigotsky, que sin duda está implícita en las anteriores, pero que tienen un inestimable valor teórico- metodológico para la propuesta que resulta de esta investigación.

Desde este postulado, se reconoce que la significación de las diferentes experiencias y acontecimientos que enfrenta el individuo en su relación con otros y el entorno, depende de las vivencias que este tenga en las mismas, partiendo del sentido que las mismas dieron a su vida y cómo influyeron en su subjetividad. Plantean Del Pino y Recarey que «la orientación como proceso y el vínculo en que esta se fundamenta tienen en su base las vivencias que el sujeto acumula» (2005, p. 4).

En consecuencia, con el tipo de relación que se establece en el proceso investigado, resulta importante reconocer otra de las ideas de Vigotsky relacionada con los niveles de ayuda. Este autor procura, desde una concepción dinámica y desarrolladora del diagnóstico, probar, evaluar la capacidad de aprendizaje reservado latente que tiene el sujeto, es decir, sus potencialidades y establecer la vía para una intervención desarrolladora.

2. La acción coordinada e integrada de todos los agentes educativos implicados en la gestión del trabajo educativo en la residencia estudiantil universitaria

En este ámbito, resulta recurrente retomar un grupo de referentes que sustentan la idea que se propone desde la intención de fortalecer los vínculos entre los agentes educativos que intervienen en la atención personalizada al estudiante residente.

Para Horruitiner (2000), «el enfoque integral para la labor educativa y político-ideológica, se reconoce como el instrumento fundamental para el trabajo educativo en las universidades cubanas, ya que caracteriza, en su esencia, el desarrollo como sistema de todas las influencias educativas que tienen lugar en la comunidad universitaria». Las consideraciones hechas por este autor sobre dicho enfoque expresan el sentido, carácter, roles y espacios que ocupa la labor educativa en las IES y la necesaria integración de los procesos educativos, concretados en proyectos educativos que posibilitan la integración de todos los factores en la labor educativa.

Al respecto, el MES explicita:

El enfoque integral incluye todos los niveles, estructuras y formas organizativas de la universidad, para garantizar la formación de una cultura general integral del estudiante. Por la amplitud de su contenido dicho enfoque constituye la estrategia principal de nuestra organización y se refleja en todos los objetivos del trabajo de la universidad, el proyecto educativo se realiza como método de trabajo. El proyecto educativo es la realización del enfoque integral en la base (2012, p. 8).

En este sentido, se considera pertinente favorecer esa integración plena de los educadores de todas las instancias como señala Blanco: «la estructuración coherente de los objetivos específicos de cada una de ellas» (2001, p. 15). Por ello, el MES definió como una de las Estrategias Maestras en el 2012, su aplicación creadora, y como una de las acciones estratégicas: reforzar la labor educativa en la residencia estudiantil.

Este organismo ha resaltado también que «la residencia estudiantil es un componente básico del enfoque integral. Los resultados alcanzados indican que aún es necesario trabajar intensamente en la labor educativa, de forma tal que constituya un espacio para el debate sistemático con los estudiantes que contribuya a su formación» (2012, p. 9).

Este enfoque integral comprende los componentes subjetivos de los procesos fundamentales de una IES cubana: profesores, estudiantes y trabajadores no docentes,

y su dirección se realiza por objetivos basada en valores. Se reconoce, desde este enfoque, el binomio profesor-alumno, como la relación fundamental de la vida universitaria, en la cual le corresponde al primero, conducir el proceso formativo, y en el cual, el segundo, se convierte en un componente activo del mismo, al aportar respuestas creativas a la solución de problemas que se les presentan, en la asimilación de conocimientos, habilidades y valores.

En la labor educativa que se proyecta en el contexto universitario, se significa desde esta relación, el papel protagónico del estudiante en la realización del proyecto educativo y la función orientadora del profesor.

El proyecto educativo de las brigadas se reconoce también como un elemento clave, desde estos es preciso encausar la labor educativa a realizar en la residencia estudiantil, con el diseño de acciones concretas que impacten en el desarrollo personal-social-profesional de los estudiantes residentes y el desarrollo sociocultural de este contexto como un importante escenario de formación en la universidad.

En correspondencia con lo antes expuesto, se enfatiza en la necesidad de lograr, en la elaboración de los proyectos de brigada de los diferentes años académicos, que los estudiantes residentes sean protagonistas en las acciones dirigidas a la residencia estudiantil, esto de posibilitar su participación activa en ambos procesos (enseñanza-aprendizaje y proceso de trabajo educativo en la residencia) y además, evaluar cómo participan y contribuyen unos y otros en su formación integral, lo cual constituye hoy una debilidad apreciable en cada uno de los proyectos educativos.

Con la intención de canalizar el vínculo entre todos los agentes educativos que atienden de forma personalizada los estudiantes residentes y lograr la articulación entre ambos procesos (curricular y extracurricular), se requiere establecer roles, para de este modo ser coherentes en la influencia sobre el estudiante residente. Por ello, se considera que definir estos roles, devela la necesaria coordinación entre los implicados.

El profesor que realiza el trabajo educativo en la residencia, debe conducirse en espacios como: el consejo de dirección de la Facultad, en las reuniones del año académico, del departamento docente de la carrera que atiende, de la brigada, entre otros, con la intención de socializar todo lo referente a los estudiantes residentes que

atiende y de conjunto con la comunidad universitaria del año académico, proyectar de manera estratégica, la labor educativa a corto o mediano plazo.

Desde estas consideraciones, el profesor en ese espacio, dentro del grupo de trabajo educativo, y en la interacción necesaria con el año académico, juega un papel fundamental, en tanto toda situación relacionada con el estudiante residente que atiende debe ser valorada con él y es su responsabilidad, de conjunto con el profesor guía (coordinador del trabajo educativo en la brigada), tomar decisiones y dar seguimiento a las mismas, junto al tutor que le brinda atención personalizada al estudiante.

Para que fluya toda la información relacionada con el desenvolvimiento del estudiante residente en cada momento del curso académico, deben ser concebidos espacios de encuentros en la residencia estudiantil, donde confluyan una representación de los agentes implicados en la formación del estudiante con el objetivo de hacer análisis, valoraciones en torno a situaciones que transgredan lo reglamentado, y tomar las decisiones de conjunto al respecto.

Los gestores educativos de la residencia estudiantil, en el proceso de trabajo educativo, deben asumir la responsabilidad de transformar la realidad que presentan los estudiantes residentes en este contexto y en correspondencia con la interpretación de los diversos fenómenos que se dan en su quehacer como estudiante universitario, con la perspectiva de controlar los procesos que tienen lugar en su radio de acción, como escenario educativo legítimo, lo cual le imprime un valor especial a su desempeño.

3. La orientación psicopedagógica en la atención personalizada a los estudiantes residentes: su concepción desde enfoques pedagógicos

El proceso de trabajo educativo en la residencia estudiantil universitaria, involucra directamente a un grupo de sujetos (profesionales), que como parte de su desempeño deben realizar acciones de atención personalizada con los estudiantes residentes. Entre estos se encuentran: profesores de trabajo educativo y psicólogo o psicopedagogo.

Se fundamenta esta actividad específica de profesionales, que da la posibilidad de desarrollar acciones personalizadas con el estudiante residente en el contexto de la residencia estudiantil, desde los criterios de un grupo de autores que abordan la orientación en contextos educativos (Del Pino & Recarey, 2005; Ojalvo, 2005; Ordaz,

2011), los que coinciden en afirmar que la labor educativa es el objetivo esencial de la orientación en el contexto universitario. En este sentido señalan Ojalvo y Ordaz, que el profesor debe tutelar al estudiante en su tránsito por este contexto, reconociendo explícitamente que es un derecho que tiene el estudiante.

Se destaca, además, que estos profesionales deben asumir funciones orientadoras en su desempeño, a partir de considerar la labor educativa como objetivo de la orientación psicopedagógica, la cual se valora como una relación de ayuda que favorece el desarrollo personal- social-profesional de los estudiantes becados.

Asimismo, los educadores, deben facilitar la orientación y la activación de potencialidades en el estudiante a partir de la relación que establecen con el mismo, proporcionándole los recursos, información necesaria, desde el uso de técnicas, mecanismos que provoquen el cambio, la transformación. Se considera oportuno también, el empleo del diálogo, la valoración, el razonamiento reflexivo en este proceso orientador, lo que sin duda le imprimirá un carácter profundamente humano, formativo y axiológico al trabajo educativo.

Cabe resaltar el rol de la tutoría, como una forma de realización de la orientación en el proceso de trabajo educativo en la residencia estudiantil, permite atender lo personal-social; preparar al estudiante para la vida en un contexto muy marcado por las relaciones interpersonales, los diversos orígenes, culturas y otros factores que en determinados momentos se convierten en barreras que el estudiante necesita franquear, pero que pueden ser aprovechados en su formación, en tanto, en su futuro profesional podrá estar interactuando en convivencia con homólogos que provienen de otras regiones, e incluso de otras nacionalidades.

Se asume la orientación psicopedagógica, en el proceso de trabajo educativo, bajo el criterio de que esta promueva relaciones de ayuda entre los estudiantes residentes y los profesores guías, tutores, los profesores de trabajo educativo de la residencia y los psicopedagógicos o psicólogos (de la residencia y la institución).

4. Caracterización de las etapas por los que transita el proceso de trabajo educativo en la residencia estudiantil universitaria durante el curso escolar

Se sugieren como etapas por las que debe transitar el trabajo educativo en este contexto: el diagnóstico inicial, el desarrollo y la evaluación final. Los términos inicial y

final que acompañan la primera y última etapa, responden a la intención de declararlas y caracterizarlas como momentos fundamentales durante el curso escolar. Se requiere hacer un diagnóstico y evaluación exhaustivos en momentos específicos del curso escolar, en función de definir los objetivos a cumplimentar en la gestión del trabajo educativo en un determinado período (curso escolar), lo que no entra en contradicción con el hecho de que se diagnostique y evalúe, de forma sistemática durante este período, con la intención de actualizar la información que se tiene.

La etapa de diagnóstico inicial, en el proceso de trabajo educativo en la residencia estudiantil universitaria, permite conocer, investigar, valorar las particularidades del estudiante residente en un momento (o período) determinado, las causas de sus dificultades e insuficiencias, sus potencialidades, caracterizarlo desde el punto de vista de su desarrollo biológico, psicológico, pedagógico y social en general, así como tener una imagen integral de él en las diferentes actividades que realiza, y del entorno con el que interactúa.

Se considera que, desde la interpretación adecuada de la información procesada en este momento, es posible encauzar la labor educativa a realizar en el contexto residencial, y el objetivo que se persigue con esta, propiciando con ello prevenir, compensar, corregir y/o potenciar este proceso formativo, teniendo en cuenta tanto lo afectivo como lo cognitivo y la influencia coherente de todos los agentes implicados en el proceso.

Se sugiere que esta etapa se encamine, en primer lugar, al conocimiento real de las particularidades individuales, características psicopedagógicas, potencialidades de los estudiantes residentes, y a la determinación de las problemáticas que lo afectan, los recursos con que cuenta para enfrentarlas y de ser posible, resolverlas.

En este sentido, es importante el logro de una caracterización adecuada de la conducta de los residentes en la realización del proceso de trabajo educativo en el contexto residencial, lo que significa interpretar la situación social del desarrollo como combinación dada entre los procesos psíquicos internos de estos y las condiciones contextuales en las que se desenvuelven en este, lo que estará condicionando su desarrollo.

En segundo lugar, que se caracterice la misma en sus aspectos esenciales y se identifiquen los problemas educativos más frecuentes. Se propone que se incluyan como elementos importantes a tener en cuenta, la identificación de factores de riesgo en los estudiantes becados (consumo de alcohol, tabaco, psicofármacos, otros) y la evaluación de las necesidades en este orden, incorporando a este momento a los especialistas en esta temática.

La etapa de desarrollo, en el proceso de trabajo educativo en la residencia estudiantil universitaria, integra la planificación y ejecución de actividades educativas, motivadas por la necesidad de potenciar el desarrollo personal-social-profesional de los estudiantes residentes, tomando en consideración las necesidades identificadas, tanto en lo individual, como en lo colectivo, a través del diagnóstico inicial.

La planificación se asume como una función vital de la institución, a través de la cual se diseñan los objetivos, planes y programas necesarios para alcanzar las metas, como una forma inteligente de pensar, actuar y trabajar, en presente y futuro, en la predeterminación del curso de las acciones. Se considera que la planificación, en este contexto, debe sustituir la actividad individual por el esfuerzo conjunto, concretarse a través de la organización, determinándose la forma mediante la cual pueden alcanzarse los propósitos concebidos, lo que implica pensar a través de objetivos y acciones con anticipación, basándose en métodos, planes o lógicas, seleccionando adecuadamente las metas a alcanzar, o sea, qué hacer, como hacer, cuándo hacer y hacia dónde.

Se propone que esta planificación tenga una proyección marcadamente estratégica, lo que significa que sea continua, sistemática, reflexiva, participativa, crítica, flexible, integral, como un proceso orientador que promueve el cambio que precede y preside la acción, desde la capacidad de asimilar con mayor agilidad los cambios que se producen en el entorno. En esta etapa, es preciso definir las metas y objetivos de la labor educativa de manera conjunta entre todos los agentes implicados, y asignar responsabilidades en el cumplimiento de las acciones encausadas a estos fines, con la intención de organizar de manera racional y coherente todas las acciones que serán ejecutadas con posterioridad por los implicados en el proceso.

La ejecución debe develarse como la capacidad de conducir adecuadamente los propósitos de la labor educativa en este contexto, a través de la guía acertada del grupo

de gestores educativos que promueve el desarrollo de los estudiantes residentes desde la promoción, orientación y desde su capacidad creadora.

A consideración de las autoras, es la puesta en práctica de las acciones, métodos y planes que tributarán al logro de objetivos y metas, lo que incluye entre otros aspectos importantes, la comunicación en el colectivo, su motivación y compromiso, para lo cual es necesario establecer relaciones e interrelaciones con y entre los miembros del grupo, en tanto, la cooperación rebasa las limitaciones de la capacidad individual.

Desde esta visión, la ejecución del trabajo educativo se realiza con una perspectiva estratégica, que garantiza el despliegue de los diferentes elementos de la planificación desde una visión coherente, anticipatoria, atendiendo en todo momento a las particularidades del contexto (como un espacio de convivencia) y, las peculiaridades de los estudiantes residentes; necesidades educativas identificadas en el diagnóstico.

Las actividades educativas que se planifiquen y ejecuten en esta etapa, deben ser estructuradas mediante un conjunto de acciones y operaciones, que se orienten a favorecer la convivencia y el desarrollo sociocultural de este espacio, potenciando y facilitando el desarrollo personal- social-profesional de los estudiantes becados.

Estas acciones y operaciones deben proyectarse a la atención personalizada a los estudiantes becados, con el empleo de métodos y procedimientos que propicien el desarrollo de conocimientos, valores éticos, estéticos, humanísticos, ambientales y patrióticos, hábitos, actitudes que favorezcan las relaciones interpersonales que se dan en la convivencia, la promoción de salud y estilos de vida saludables (programas de prevención), desde la recreación sana a través de actividades culturales, deportivas y otras que potencien su formación integral.

La etapa de evaluación final se reconoce como un momento fundamental del proceso de trabajo educativo, que tiene como finalidad el mejoramiento del estudiante residente en todos los aspectos de su personalidad. Esta debe recoger todos los elementos más significativos encontrados a partir de la información obtenida en las etapas anteriores.

Para comprender la esencia de esta etapa y orientarla adecuadamente, ha sido imprescindible la consulta a autores cubanos que han desarrollado valiosos trabajos sobre esa temática; desde lo sistematizado se aprecia el valor que se le concede a la

evaluación de la formación axiológica de los jóvenes la cual es fundamentada desde el enfoque histórico cultural de Vigotsky.

Desde estos criterios, se reconoce necesario en esta etapa, la evaluación de los resultados en la formación de actitudes y valores, de modo que la información derivada de esta pueda guiar el proceso, perfeccionarlo, rectificarlo si fuera necesario, retroalimentar a los sujetos protagonistas de su propia formación.

En este sentido, se requiere la búsqueda de información constante para poder realizar un análisis crítico de las fortalezas (logros) y debilidades (dificultades), manifiestas implícita o explícitamente en el proceso y sus resultados, con el propósito de proyectar posibles soluciones para eliminar o compensar las dificultades tanto en el orden individual como grupal.

Conclusiones

La labor educativa en el contexto universitario, constituye un elemento clave en la formación integral del futuro profesional, lo que demanda sistematicidad en el trabajo educativo que se desarrolla en todos los escenarios en este contexto. Para ello, se precisa enfocar las acciones en función de las particularidades de cada proceso formativo, desde propuestas científicamente fundamentadas.

El trabajo educativo debe ser gestionado como un proceso, que transite a través de las etapas propuestas, en virtud de lograr coherencia en la proyección de acciones orientadas a la formación integral del estudiante residente, desde una labor personalizada que involucre a todos los agentes educativos que interactúan sistemáticamente con estos estudiantes.

El empleo de la orientación psicopedagógica en la gestión del trabajo educativo, en la residencia estudiantil universitaria, deviene prioridad dentro de este espacio, en tanto existe un grupo de especialistas y profesores que desde su función orientadora pueden favorecer el crecimiento personal-social –profesional de los estudiantes residentes.

Referencias Bibliográficas

Almuiñas, J. L. (1999). *La planificación estratégica en las instituciones de Educación Superior*. Tesis Doctoral. La Habana, Cuba.

- Arias, G. (1999). *La evaluación y el diagnóstico educativo y psicológico y el Enfoque histórico cultural*. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba.
- Arias, G. (2000). *Evaluación educativa diagnóstico psicológico. Marcador no definido*. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana.
- Báxter, E. (2002). *¿Cuándo y cómo educar en valores?* Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, MINED. La Habana, Cuba.
- _____ (2007). *Educación en valores. Tarea y reto de la sociedad*. Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
- Bisquerra, R. (1998). *Modelos de Orientación e Intervención Psicopedagógica*. Editorial Praxis S. A. España.
- Blanco, A. (2001). *Introducción a la Sociología de la Educación*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
- Boldiriev, N. I. (1982). *Metodología de la organización del trabajo educativo*. Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
- Del Pino, J. L. & Recarey, S. (2005). *La orientación educacional y la facilitación del desarrollo desde el rol profesional del maestro*. La Habana, Cuba.
- Horruitiner, P. (2000). La Labor educativa desde la dimensión curricular. *Revista Pedagogía Universitaria 2000. No. 5*. La Habana, Cuba. 1.
- _____ (2006). *El proceso de formación en la universidad cubana*. Pedagogía Universitaria. Extraído desde <http://cvi.mes.edu.cu/index.php/peduniv/article/view/368> el 3 de octubre 2013.
- _____ (2007). La universidad cubana: el modelo de formación. *Revista Pedagogía universitaria*. La Habana, Cuba.
- Lazo, Y. (2015). *Modelo del proceso de trabajo educativo en la Residencia Estudiantil. Estrategia para su implementación en la Universidad de Pinar del Río*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Pinar del Río, Cuba.
- Leontiev, A. N. (1981). *Actividad, Conciencia, Personalidad*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
- MES (2010). *Enfoque Integral para la labor educativa en las universidades*. Editorial Félix Varela. La Habana, Cuba.

- MES (2011). *Documento base para la elaboración de los proyectos de transformación de la Residencia Estudiantil en los CES*. Consultado el 9 mayo 2014, 1-2.
- MES (2012). *Objetivos de trabajo para el año 2013 y hasta el año 2016*. Editorial Félix Varela. La Habana, Cuba.
- MES (2013). *Perfeccionamiento del sistema de gestión del proceso de formación integral de los estudiantes universitarios en el eslabón de base*. Editorial Félix Varela. La Habana, Cuba.
- MES (2014). *Perfeccionamiento del sistema de gestión del proceso de formación integral de los estudiantes universitarios en el eslabón de base*. Editorial Félix Varela. La Habana, Cuba.
- Ojalvo, V. (2005). Orientación y tutoría como estrategia para elevar la calidad de la educación. *Revista de Educación Superior*. Extraído desde http://intranet.dict.uh.cu/Revistas/Educ_Sup/022005/Art01.pdf, 3 el 3 de octubre de 2013.
- Ordaz, M. (2011). *Concepción psicopedagógica del proceso de orientación. Estrategia para su implementación en la Universidad de Pinar del Río*. Tesis doctoral, 64-65.
- Ortega y Mora-Merchan. (2008). *La construcción de la convivencia*. Psicología de la instrucción. Departamento de Psicología Universidad de Córdoba. Argentina.
- Vigotsky, L. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Editorial Científico-Técnica, La Habana.